

ANGELELLI...

...Y LO QUE QUEDA POR HACER



Más de un millar de personas de distintos puntos del país se dieron cita en Punta de Los Llanos, el 4 de agosto, para celebrar el martirio de Mons. Angelelli. Actos multitudinarios se concretaron en Córdoba, La Rioja, Buenos Aires y Tucumán. En Jujuy, Salta, Río Negro, Quilmes, Rosario, Santiago del Estero, Río Cuarto, Santa Fe, Corrientes y tantas otras ciudades, barrios y pueblos del interior del país se realizaron diversos actos evocativos, algunos de una importante trascendencia local, otros una simple conmemoración en la intimidad de la vida de una

comunidad barrial... Los medios de difusión masiva además dedicaron buena parte de sus programas a evocar la figura del Obispo asesinado.

Qué denota esta trascendencia del "tema Angelelli"...?

Quiénes fueron los que se movilizaron...? Qué reacciones provocó...?Cuál fue el sentido predominante de estas celebraciones...? Son algunas de las tantas preguntas que podemos hacernos intentando trazar algunas líneas de análisis y evaluación de la experiencia vivida.

"Angelelli sigue haciendo lfo". Esta cariñosa expresión de una religiosa que participó como panelista en uno de los actos conmemorativos realizados en Córdoba graficó no sólo la actuación en vida del pastor riojano, sino también sus características conflictivas que expresaban acabadamente la definición de Jesús: "He venido a ser signo de contradicción". Las diversas y opuestas reacciones que provocó la evocación del Obispo mártir planteó a nuestra realidad eclesial y también social una serie de interrogantes y cuestionamientos que necesitamos reflexionar y resolver si queremos ser fieles a nuestro compromiso bautismal.

SIGNO DE CRECIMIENTO

Para quienes venimos desde hace más de cuatro años bregando por romper el silencio intencionado que cubrió la vida y muerte de Mons. Angelelli, la masividad y multiplicidad de los actos conmemorativos a lo largo y ancho de todo el país indica que, por fin, la simiente va encontrando el terreno fértil para germinar. Porque vamos venciendo el miedo, recuperando la voluntad de participación y rescatando la verdad de toda una experiencia de protagonismo popular fue reprimida y tergiversada.

Que muchos sectores sociales reivindicquen hoy la figura de Mons. Angelelli, lejos de producir resquemores como los señalaron con claridad algunas características sobresalientes de los actos organizados.

—Salvo en cuatro diócesis argentinas donde contaron con el auspicio oficial, en el resto de las provincias los actos fueron organizados e impulsados por núcleos cristianos, no siempre "institucionales", que abrieron la convocatoria a un amplio espectro social: juventud estudiantil, sectores barriales, sindicatos e incluso expresiones políticas, con un denominador común: el interés en que el rescate del Obispo mártir señale un camino de confluencia para marchar juntos en la búsqueda de las grandes soluciones que reclama el país.

—Resultó asimismo significativa la adhesión a estos actos de sectores que no se definen como cristianos. Una evidente demostración que el mensaje liberador de Jesucristo llega a todos los hombres de buena voluntad, cuando es presentado con coherencia a través de un compromiso concreto con las realidades de opresión que vive nuestro pueblo. No se trata, como algunos han pretendido mostrar, de una "utilización

política" mezquina, sino más bien de un reclamo de participación a los cristianos en la tarea social que requiere nuestra patria. Lejos de escandalizarnos, debiéramos alegrarnos de que los sectores nacionales y populares, crean necesario y útil la participación de los cristianos en el quehacer social y político del momento actual.

—Quiénes participaron de los actos indicaron por su parte otro dato de la realidad que vivimos. Porque fueron principalmente cristianos —sacerdotes y laicos— que no encuentran suficientes canales de expresión en el seno mismo de la Iglesia. Más aún, muchos grupos y comunidades son abiertamente excluidos de todo tipo de convocatoria diocesana, ya sea por temor a cuestionamientos o porque se quiere evitar una "contaminación" social que acarrea necesariamente compromisos que no siempre se quieren asumir. Porque ciertamente que existen sectores eclesiales, y de fuerte peso institucional, que preferirían que no existiesen y proliferasen estas realidades "subterráneas" que resumen todo un proyecto de Iglesia, nacido del Evangelio y reclamado por la realidad de pecado e injusticia en la que vivimos.

—La proyección del testimonio de nuestros mártires estuvo señalada también por la fuerte presencia juvenil en los actos celebratorios y su rol protagónico en la organización de los mismos. ¿Qué impulsa a la juventud a sentirse identificada con Mons. Angelelli? ¿Qué valores descubre en quienes ofrendaron su vida? No creemos equivocarnos si afirmamos que en este protagonismo juvenil se expresa la búsqueda de canales de participación que le son sistemáticamente negados en las instancias institucionales de la actualidad, ya sean religiosas, sociales o políticas. Porque no descubren en esos estamentos la encarnación de sus aspiraciones de justicia y libertad. Esta juventud, que ha sufrido los rigores del oscurantismo, se abre a la verdad denunciando el engaño y reclamando una coherencia de vida que no es fácil encontrar en una sociedad que sobrelleva una fuerte carga de vicios y antivaleores. Por eso reivindican y se identifican con estas figuras arquetípicas.

SIGNO DE CONTRADICCION

Que Angelelli sigue siendo, a diez años de su muerte, signo de contradicción quedó en evidencia ante las reacciones adversas que también se hicieron notar públicamente, sobre todo en el seno de la Iglesia. Debemos decirlo con dolor, pero no podemos callar la negativa de sacerdotes a celebrar la misa por un Obispo de la Iglesia, o el temor a siquiera nombrarlo porque es "una figura conflictiva", o la peligrosa descalificación, con los motes acostumbrados, que sirvieron de caldo de cultivo a los implementadores de la doctrina de la seguridad nacional, que todavía aterroriza a buena parte del pueblo argentino... o simplemente el recurso a la mentira y la tergiversación malintencionada para sembrar dudas, crear fantasmas y así esconder la trágica complicidad del silencio.

"Angelelli utilizado" ¿...Quién quiere en verdad utilizar a Angelelli? La mejor respuesta estuvo en boca de algunos sacerdotes que concelebraron la misa en la Catedral de la Rioja, donde Mons. Colli-

no al pronunciar la homilía se refirió a la manipulación política "haciéndolo bandera y escudo de ideologías inaceptables..." Palabras más, palabras menos, los comentarios de los sacerdotes ante el propio Collino, en persona, fueron: "Quienes lo utilizan en realidad son aquellos que durante estos años lo olvidaron; y más aún, quienes habiéndolo dejado en una soledad que resultó mortífera, hoy ante la inevitable vigencia de su figura que se agranda al tiempo que el pueblo recupera la voz y la memoria, quieren contener y comprimir su mensaje, reduciéndolo a las virtudes personales que por cierto también fueron grandes".

Bien advertía el P. Paoli el riesgo de reducir la acción de una pastoral liberadora encarnada por Mons. Angelelli en La Rioja, a un "Angelelli de estampita".

Así como Angelelli resultó molesto en vida, sigue hoy molestando a muchos que en su momento pensaron que terminando con su vida, acababan con su mensaje. Fue el mismo error que cometieron los romanos cuando asesinaron a Jesús. "Al matarlos se les dio vida verdadera y ahora brillan en el firmamento cuando se pensaba haberlos suprimido de la tierra" —decía San P. Crisólogo.

LO QUE QUEDA POR HACER

La trascendencia de la figura de Angelelli, que no sólo ha rebasado las fronteras riojanas, sino también de Argentina para convertirse en arquetipo de una Iglesia junto al pueblo, que crece en todas las latitudes de Latinoamérica y de los pueblos sojuzgados, debiera plantearnos más de un interrogante acerca de nuestra responsabilidad bautismal en la hora actual.

Porque asistimos a un nuevo renacer y ya no hay lugar para retrocesos.

Aquel testimonio que nos dejaron tantos mártires inmolados en la causa de la justicia, de la fraternidad, y del amor, que es decir del Evangelio, resurge hoy revitalizado porque en amplios sectores cristianos está fresca y cercana la sangre de los mártires, y crece día a día el número de los que creen en la fuerza transformadora del Evangelio.

La celebración del décimo aniversario del martirio de Mons. Angelelli que sirvió para revivir otros hermanos ofrendados en la causa del Evangelio y del pueblo, fue una llama encendida que deberá ser retomada por cada comunidad en la recuperación de sus mártires, rescatándolos íntegramente como persona al servicio de los demás, en un proyecto liberador que necesita reconstruirse desde el seno mismo del pueblo. Cada aniversario debe ser un motivo para reavivar un compromiso y revisar la propia experiencia. Y también una convocatoria para que los cristianos reafirmemos nuestra vocación comunitaria de servicio y nuestra fe en los valores del Evangelio, que se hicieron vida en Jesucristo. Y así sepamos contagiarlos para revertir el individualismo, la falta de solidaridad, el "no te metas". Es una convocatoria a revitalizar una presencia como Iglesia en medio de la realidad que nos toca vivir, sumando nuestra luz y nuestra sal, a la de tantos otros que buscan una sociedad nueva, fraterna y solidaria. Una presencia de Iglesia junto al pueblo que germina y necesita fortalecerse y organizarse en auténticas comunidades de base, profundamente encarnadas y comprometidas con las distintas realidades en las que estamos inmersos.

No se trata, como también pretenden algunos, que los cristianos nos convirtamos en generadores de un propio proyecto de liberación. Sería fomentar un nuevo espíritu de cristiandad que acarrea serios riesgos de intolerancia y sectarismo. Como la levadura, según enseña el Evangelio, la misión de los cristianos es estar insertos en la masa, para crecer y sumar su aporte al de todo el movimiento popular.

En la medida que la Iglesia sea Pueblo será más fiel al mandato de Jesús. Angelelli decía: "Si la Iglesia quiere seguir siendo fiel debe seguir siendo Pueblo". Y en esta identificación profunda y real se va realizando el reino de Dios. Así lo entendieron nuestros mártires. Por eso lucharon, por eso murieron y por eso viven entre nosotros.

Luis M. Baronetto.



Graziani
IMPRESOS SRI

RIOJA 2690 ALTO ALBERDI TE 80-5255
5003 CORDOBA



ORIGEN

FOTOCOMPOSICION
COMPOSICION EN FRIO
DISEÑOS

PRODUCCION
GRAFICA
INTEGRAL

27 de Abril 564 6to.B TE:34642 Córdoba